

BOLETIN ECLESIASTICO

EXTRAORDINARIO

DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO,

CORRESPONDIENTE

AL MIÉRCOLES 16 DE OCTUBRE DE 1861.

EL CARDENAL ARZOBISPO

DE TOLEDO,

Al M. V. Dean y Cabildo de nuestra Santa Iglesia Primada, á todos los Curas párrocos y Rectores de las iglesias de este nuestro Arzobispado, salud y paz en N. S. Jesucristo.

HACEMOS saber: Que habiendo llegado de Roma á esta Corte el Rmo. P. Antonio de la Madre de Dios, Ministro general de los Trinitarios descalzos, acompañado de otro Religioso de su Orden, nos ha presentado sus letras comendaticias del Eminentísimo Señor Cardenal Vicario de S. S. en aquella capital, y un traslado del decreto pontificio sobre la canonizacion del Beato Miguel de los Santos, Religioso español de la misma Orden, cuyo tenor literal y su traduccion á nuestro idioma es como sigue:

DECRETUM

Vallisoletana canonizationis Beati Michaelis de Sanctis Sacerdotis professi Ordinis Reformatorum exalceatorum Sanctissimæ Trinitatis Redemptionis Captivorum, super dubio an stante approbatione duorum miraculorum post indultam ab Apostolica Sede eidem Beato venerationem tuto procedi possit ad solemnem ipsius canonizationem.

Beatus Michael de Sanctis unus fuit ex his veris virginitatis amatoribus, qui cum Elia, Eliseo et Joanne, ut affirmabat Chrysostomus, nil differant ab angelis, nisi quia mortali natura constabant. Nam adhuc infans adeo virginitati fuit addictus, ut emisso Deo de illa servanda voto pene exanimis feret si illi per jocum nuptiæ à patre proponerentur. Verum probe noscens se tantæ virtutis liliam custodire haud posse, nisi illud pæ-

DECRETO

de canonizacion del Beato Miguel de los Santos, Sacerdote profeso de la Orden de Reformados descalzos de la Santissima Trinidad de Redencion de Cautivos en Valladolid; sobre la duda de si mediante la aprobacion de dos milagros obrados despues de la Beatificacion (del B. Miguel) por la Sede Apostolica se puede proceder con seguridad á su canonizacion solemne.

El beato Miguel de los Santos fué uno de aquellos verdaderos amadores de la virginidad, que con Elías, Eliseo y Juan, como afirmaba el Crisóstomo, en nada se diferenciaban de los ángeles, sino en ser de naturaleza mortal. Porque niño aún, fué tan adicto á la virginidad, que habiendo hecho á Dios voto de conservarla, se ponía casi á morir, cuando su padre por diversion le hacia proposiciones de matrimonio. Conociendo